Queridas hermanas y asociados(as):

Les saludamos con gran alegría y fraternidad, esperando que se encuentren bien.

Con el espíritu de unidad que nos caracteriza como familia de Sion, deseamos compartir un poco sobre nuestra experiencia en el Salvador.

Después, de haber compartido diversas experiencias en Nicaragua durante el mes de Julio. El 1 de Agosto salimos 5:00a.m. llenas de esperanza para el Salvador, gracias a Dios durante el viaje no hubo ningún inconveniente disfrutamos del paisaje que nos ofrecía las tierras salvadoreñas.

Llegamos a las 6 de la tarde y Sor Margarita nos dio la bienvenida con un gran abrazo, después nos fuimos para la casa y ahí nos esperaba con gran alegría Sor María Luisa Castillo. Como acción de gracias y uniéndonos como hijas de Sion en la capilla cantamos el Magníficat.

Durante nuestra estadía en el Salvador tuvimos la bendición de compartir con muchas personas de distintos grupos, además visitamos y conocimos lugares que nos permitieron profundizar en la historia del pueblo Salvadoreño.

A continuación mencionaremos algunas experiencias vividas:

- Encuentro con el grupo de jóvenes: El grupo nos dio la bienvenida con una hermosa oración basada en el texto bíblico la visitación de María a Isabel, después ellos(as) compartieron sobre la historia de su pueblo, sus profetas y mártires. Además, nos divertimos mucho realizando dinámicas, mientras esperábamos con gran alegría a Lúcia (Postulante de Brasil que compartió con nosotras todo el mes) y terminamos disfrutando unas deliciosas pupusas.

- Encuentro con los asociados(as): Ellos(as) habían preparado una oración especial de bienvenida fue un momento de gran alegría, ya que pudimos conocer más sobre nuestras culturas, algunas asociadas realizaron bailes típicos y recitaron poesía. Además, nos explicaron y expresaron sobre la lucha que el pueblo salvadoreño

ha vivido, caracterizándose por la valentía de tantos profetas y mártires.

Unidos como una sola familia de Sion concluimos agradeciendo a Dios por nuestra diversidad y compartiendo unas pupusas y café.

- Encuentros aprendiendo a convivir juntos: Fue un encuentro donde asistían coordinadores de varios grupos de algunas parroquias, religiosas y luteranos.

Ellos(as) se reúnen una vez por mes, con diferentes temas para fomentar más la unidad y la comunión.

El taller que se desarrolló fue "El teatro del oprimido" donde pudimos reflexionar si alguna vez hemos sido oprimidos u opresores; nos divertimos mucho, ya que, muchas veces tuvimos que actuar y hacer expresiones corporales.

- Fiesta del Salvador del Mundo: Fuimos a la Eucaristía y compartimos con todo el pueblo salvadoreño esta gran celebración. Después, disfrutamos de las fiestas patronales.

- Visita a Parque Cuscatlán: En este lugar se encuentra el monumento a la memoria y la verdad. Este es un espacio creado por la Comisión de la Verdad, auspiciada por las Naciones Unidas, su intención es honrar los nombres de mujeres y hombres, niños y niñas que fueron víctimas de la Guerra Civil Salvadoreña entre 1981 y 1992.

  Este fue un encuentro que nos permitió acercarnos y reflexionar en las huellas que ha dejado esta guerra en la vida del pueblo salvadoreño. Además, pudimos constatar como este acontecimiento ha hecho que el pueblo se caracterice por la esperanza, la justicia y la lucha de construir cada día una mejor sociedad.

- Visita a la Catedral y la Cripta: Tuvimos la bendición de conocer estos lugares, donde estuvimos haciendo memoria y oración en silencio de la vida y misión profética de Mons. Romero, todo esto nos invita a continuar construyendo el Reino de justicia y paz por el que él tanto lucho.

- Religiones por la paz: Sor María Luisa Castillo asiste a estos encuentros una vez por mes, así que pudimos participar y conocer sobre algunos de los proyectos que tienen en común la comunidad Judía, Musulmana, Indígena, Católica, Bahá'í y Anglicana.

  Con este encuentro vivenciamos la comunión, diálogo y la riqueza de la diversidad, ya que prevalecía la unidad y la búsqueda de un mundo más integrado, lleno de vida y esperanza.

- Visita a la UCA: Sor Margarita nos llevó a este lugar sagrado, donde tuvimos la dicha de contar con un guía del museo de los mártires de la UCA , quien nos explicó paso a paso los acontecimientos que llevaron a estos hombres y mujeres a acompañar y luchar con o por el pueblo incluso hasta la muerte.

  Esta experiencia nos hizo sentir con el pueblo como lo decía Monseñor Romero, pues, es un momento tan profundo donde no queda más que contemplar, orar y actuar para que el testimonio de estas personas sea fuente de vida para todas las personas del mundo.

- Apostolado en Soyapango: Durante nuestra visita en el Salvador fuimos a Soyapango, lugar que queda a 30 minutos en autobús de donde viven las Hermanas. Nuestro apostolado consistía en colaborar en un Proyecto que cuenta con una guardería infantil y un espacio de refuerzo escolar para niños(as) y jóvenes de 7 a 15 años.

  Esta experiencia nos permitió conocer mejor la realidad que viven los niños(as) y jóvenes, que se caracterizan por la lucha diaria en sus estudios y la colaboración con sus familias trabajando en el mercado.

  Fue muy satisfactorio poder compartir y relacionarlos con ellos(as), nos enseñaron mucho sobre su cultura y también pudimos dar a conocer la nuestra. Además, les brindamos apoyo desde la parte académica según nuestra área educativa.

- Encuentro interpostulantado: Fue un espacio mixto donde se reúnen postulantes de varias congregaciones que se encuentran en el Salvador. El día que asistimos se desarrolló el tema del discernimiento, además se compartió sobre los fundadores de cada congregación, realizamos dinámicas y hubo un espacio de reflexión personal y grupal y disfrutamos de un almuerzo compartido; después tuvimos la Eucaristía y cerramos el encuentro con una película que complementaba el tema desarrollado.

  Esto nos ayudó a contemplar y hacer memoria de nuestra historia de vida y el paso de Dios en ella al igual que el Pueblo de Israel que fue descubriendo el verdadero rostro de Dios, rostro de amor, misericordia, fidelidad y también pudimos reconocer una vez más la alianza eterna de Dios con su Pueblo.

- Visita al hospitalito: Sor Margarita nos llevó a este lugar, tuvimos la oportunidad de estar donde vivía Mons. Romero y donde ofrendo la vida por su pueblo.

  Además, pudimos participar de una Eucaristía celebrada en Memoria de Mons. Romero y los Mártires del Salvador. Esta fue en portugués, ya que había un grupo de brasileños (Comunidades Eclesiales de Base) visitando el país, el Padre al final de la misa nos invitó al pasar el frente a presentarnos, ya que sabía que Margarita era religiosa de Nuestra Señora de Sion, él la reconoció por su medalla porque conocía a las hermanas de Sao Pablo.

  Fue una experiencia muy agradable, ya que nos unimos a la memoria viva del pueblo

  salvadoreño y por esto bendecimos a Dios.

Mons. Romero decía: *"La palabra queda y ése es el gran consuelo del que predica. Mi voz desaparecerá pero mi palabra, que es Cristo, quedará en los corazones que lo hayan querido recoger. Y si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño."* fue un hombre muy espiritual que se encontraba con Dios a través de su pueblo dando testimonio vivo del Evangelio, con gran valentía y fuerza.

Terminamos este mes con una Eucaristía celebrada en nuestra casa del Salvador en acción de gracias por todas estas experiencias vividas.

Siendo conscientes que esta experiencia ha sido de gran crecimiento a nivel personal, comunitario, espiritual y en nuestra formación queremos agradecer a cada una(o) de ustedes que nos han acompañado con sus oraciones.

Bendiciones, IN SION FIRMATA SUM.
Con cariño, Nancy y Andrea
Postulantes, Nuestra Señora de Sion.